

La fachada principal de este grandioso templo, dedicado á Santa María, se alza sobre una espaciosa plataforma al fin de imponente escalera con tres rellanos de ochenta y seis gradas que tienen cincuenta y seis palmos de anchura en el primer tramo y cien en los otros dos. El frontis consta de tres cuerpos y en el centro hay una ventana circular á cuyos lados se ven las estatuas de la Caridad y de la Esperanza; en la parte posterior se hallan la estatua de la Fe, y á la derecha un cuerpo mezquino que sirve de torre del reloj y de campanario. El interior es de una sola nave, de grandes proporciones, desde la puerta principal hasta pasada la sacristía rematando luego en tres de forma muy original; su longitud es de 59, 83 m., su anchura de 22 39. Los arcos se lanzan con gran osadía, principiando con tres esbeltas ojivas las naves en que remata la bóveda, siendo la central más elevada que las laterales y derramando en cada una de ellas velada luz un lindo rosetón. Las menores se reúnen en una curva detrás del presbiterio, que está rodeado por un semicírculo de pilares que sostiene la cúpula. Atravesando la iglesia, dejando á la derecha el coro y colocándose junto á la primera capilla que sigue á la sacristía, aparece en primer término la ojiva con que empieza una de las naves colaterales del extremo del templo; á la derecha sobre la puerta de la sacristía, y en el centro del coro, se ve el sepulcro del conde Ramón Berenguer, *Cap d' Estopa*. El altar mayor es notable por su antigüedad y forma original; parece un dosel ó pabellón oriental; la mesa es de alabastro y la cubre en todas sus partes una hcapa de plata, menos en el frontal, que tenía capa de oro y que los franceses robaron en 1809. Esta mesa se halla separada algunos palmos del retablo ó altar, gran chapa de plata dorada de más de once palmos de anchura y nueve de elevación; en él hay imágenes de Jesús, la Virgen, San Juan y otros santos, y remata en tres imágenes de plata dorada que figuran á María Santísima en medio de San Narciso y San Félix. Detrás del retablo, y á uno y otro lado, hay dos escaleras que conducen á un plano situado

casi al nivel de su altura, y en él se ostenta la silla episcopal, antiquísimo monumento de mármol en una sola pieza. Numerosos sepulcros adornan las capillas: los principales son, además del ya citado de Ramón Berenguer, el de Berenguer de Anglesola, obispo que fué de Gerona, en el mismo presbiterio y al lado del Evangelio; el de doña Ermesendis, protectora de la Iglesia, entre las capillas del Corpus y de San Juan, si bien algunos autores opinan que este sepulcro pertenece á doña Mahalta, esposa de Ramón Berenguer II, y el de don Bernardo de Pau, obispo también de Gerona, en la capilla de San Pablo, que es la primera que se halla á la izquierda al entrar por la puerta principal. Al lado de la iglesia se hallan los antiguos claustros, verdaderamente góticos, hondos y negruzcos como una inmensa tumba; espesa y pesada bóveda carga sobre pilares pareados en derredor de un patio cuyo centro ocupa el brocal de una cisterna rodeada de árboles altísimos; en las paredes se ven negras lápidas sepulcrales. Junto á estos claustros está el archivo que, entre otras preciosidades, contiene una biblia manuscrita en pergamino, verdacera obra de arte en la que se ve la firma de Carlos V de Francia. A la otra parte de la Iglesia, frente á la puerta que conduce á los claustros, hacia el S., se halla la entrada lateral, llamada de los Apóstoles, obra no terminada, con arcos en degradación de la ojiva, comparticiones formadas por delgadísimas pilastras ricamente esculpidas y nichos que contienen las estatuas de los Apóstoles. Data la catedral del siglo XI, pues en 1038 se consagró el antiguo templo, del que quedan algunos restos. En 1416 y bajo la dirección de Guillermo Bofill empezó la construcción de la nueva catedral y se terminaron las bóvedas en 1579; la escalinata es de fines del siglo XVIII. No lejos de la catedral, y más cerca del Oñar, se halla la colegiata de San Félix, airoso templo con alto campanario, que se ve desde cualquier punto de la ciudad. Hállase sobre una prominencia de la colina y consta de tres cuerpos: el primero de lisos y espesos muros; el segundo, más estrecho, circuido de gra-